

Recursos didácticos para la enseñanza musical de 0 a 6 años

Didactic Resources for Music Education for children 0-6 Years Old

Miriam Ballesteros Egea
Universidad de Castilla-La Mancha
IES Fernando de los Ríos [Quintanar del Rey (Cuenca)]
miriam.ballesteros@uclm.es

María García Sánchez
Academia de Música Amadeus (Albacete)
pipimings@hotmail.com

Recibido: 10-9-2010 Aceptado: 20-11-2010

Resumen

Con el presente artículo pretendemos ofrecer una ayuda a los maestros de música en la etapa temprana del niño. Para ello aportamos una serie de propuestas metodológicas con actividades concretas de creación propia. Además, consideramos imprescindible que, tanto los padres como todos los docentes, conozcan los beneficios del estudio musical desde edades tempranas para el desarrollo integral de la persona.

Hay que seleccionar estos recursos atendiendo a la edad y características peculiares de los niños, los cuales aprenden y asimilan con facilidad y rapidez todo lo que reciben. Para llevar a cabo estas actividades, hemos tenido siempre presente los objetivos didácticos que queremos conseguir en todo momento, trabajando los dos ejes fundamentales de la enseñanza musical: la percepción y la expresión.

Palabras clave: enseñanza musical, Educación Infantil, actividades musicales.

In this essay we intend to help music early childhood teachers. In order to do this, we provide a series of methodological proposals containing specific activities of our own. Moreover, we consider it essential that both parents and teachers know the benefits of studying music from an early age for personal comprehensive development.

These resources must be selected regarding the ages and individual personalities of the children, who easily learn and assimilate all they receive. In order to carry out these activities, we take into account the didactic objectives that we want to reach at each moment, dealing with the two fundamental axes of music teaching: perception and expression.

Key words: Music Teaching, Early Childhood Education, Music Activities.

1. Introducción

Desde antes de nacer, el niño ya percibe sonidos en el vientre materno. La importancia del entorno sonoro en la persona es fundamental para desarrollar su capacidad de comunicación. Malagarriga y Valls (2003: 11) afirman que:

“el sonido rodea al niño desde los primeros momentos de la vida, ya sea porque él mismo lo produce, ya sea porque surge en su entorno, y el interés que demuestra hacia el mundo sonoro indica hasta qué punto los sonidos desarrollan una función básica en los inicios de la comunicación humana”

Muchos son los estudios que nos hablan sobre los beneficios de la música en el desarrollo integral de las personas, a nivel físico, mental y espiritual (Velilla, 2008). Además, se consiguen despertar todos los sentidos así como las capacidades de atención y concentración. Para realizar actividades con bebés es necesario fijarse en la tradición. Nuestras abuelas cantaban canciones de cuna y acariciaban a sus bebés para calmarlos, les hacían juegos sobre sus rodillas, juegos con movimientos y también utilizaban canciones y recitados para adquirir conocimientos (las tablas de multiplicar, los colores del arco iris, etc.).

De todos es sabido que toda enseñanza musical se basa en dos pilares fundamentales: la percepción y la expresión. Los procesos perceptivos y sus elementos son la base de la audición; pero tan importantes como éstos son los procesos expresivos (Montoro, 2004). Además añade que “si se pretende que un niño cante bien, baile bien y su formación instrumental sea buena, hay que educarle el oído”. Por tanto, si la percepción musical se lleva a cabo a través de la audición, la expresión musical se lleva a cabo a través del canto, el movimiento, la danza y la práctica instrumental. Esto nos lleva a la propuesta didáctica de la «audición activa». Los grandes maestros como Willems, Kodaly, Orff o Dalcroze, han fundamentado sus pedagogías en la unión de estos dos elementos. Los pedagogos musicales tienen que mostrar interés y entusiasmo hacia las

actividades musicales y su metodología de enseñanza debe ser abierta y flexible (Hemsey de Gainza, 1982).

De tal forma, la audición en edades tempranas debe ser en primer lugar afectiva, comprensiva y gratificante. Debe fijarse en elementos palpables y sujetos a discriminación y que tengan lugar en su concepción de la realidad y sus posibilidades de aprehensión. Todo esto se basa en la observación sensorial, la exploración, el descubrimiento y la discriminación de elementos sonoros de su entorno más cercano. Las audiciones activas se realizan a través de canciones y obras cortas adecuadas a su edad. Evocan acciones, gestos, situaciones o parámetros sonoros que les llevan a captar su atención y su expresividad musical, siendo unos sonidos más efectivos que otros dependiendo del tono, intensidad y ritmo (Rodrigo, 2000).

Para la formación auditiva se pueden hacer los siguientes ejercicios de reconocimiento de varios sonidos: primero, los sonidos del entorno (voces familiares, teléfono, reloj, arrugar papel., etc.); segundo, de la naturaleza (canto de los pájaros, el viento, la lluvia...); tercero, sonidos producidos por el propio cuerpo (manos, pies, voz, etc.); cuarto, sonidos presentes en el aula (instrumentos escolares); y quinto, grabaciones de canciones y obras musicales. El juego es la actividad que mejor puede introducir al niño en la percepción auditiva.

En cuanto a la expresión musical, uno de sus elementos fundamentales en la educación musical temprana es el canto. Los padres son el primer modelo a seguir y tienen que transmitirles a sus hijos el gusto por cantar, siendo una importante fuente de imitación. El canto, como fusión de música y lenguaje, es el vehículo ideal para desarrollar la expresión y la comunicación. Las canciones son un elemento básico del comportamiento musical cotidiano, por lo que es necesario que los alumnos durante toda su escolarización conozcan muchas canciones que les aporten variedad expresiva, tengan interés y significación para ellos y puedan expresarse y comunicarse cantando. Serafina Poch nos dice en cuanto a las canciones infantiles, que deben ser cortas, muy

repetitivas, que sea comprensible el texto para el niño y fácil de cantar. Lo que pretendemos es que el niño se acerque a diversos tipos de repertorios (clásico, popular, infantil, moderno...), siendo una condición básica que suscite su interés (Poch, 1999). Lo que verdaderamente interesa es que el niño aprenda a utilizar su propia voz como instrumento, a cantar siguiendo el ritmo y la entonación, en definitiva que *"disfrute, explore, elabore, se exprese"* y utilice para ello las posibilidades que le ofrece su cuerpo, en este caso su voz, el instrumento más importante (Bernal y Calvo, 2003).

Por otra parte, son esenciales también para desarrollar las capacidades expresivo-musicales de los niños las actividades tanto de ritmo y movimiento como las instrumentales, puesto que despiertan un gran interés en ellos. El juego es uno de los recursos básicos para llevarlas a cabo, pues supone una fuente de motivación en el alumno. Hay que tener en cuenta que la puesta en práctica de estas actividades siempre tiene que ir de lo sencillo a lo difícil, aumentando progresivamente el grado de complejidad. De tal modo, tanto los diseños rítmicos a trabajar como las instrumentaciones tienen que adecuarse a la edad de los niños.

Para finalizar esta introducción, señalamos los objetivos didácticos que queremos conseguir con las actividades musicales que proponemos a continuación en la etapa de 0 a 6 años:

- Descubrir su propio cuerpo y el espacio que le rodea
- Experimentar con su entorno sonoro
- Disfrutar de la música mediante un repertorio atractivo de canciones
- Reconocer el sonido de algunos instrumentos
- Aprender a cantar un repertorio básico y sencillo
- Familiarizarse con el lenguaje musical a través de sus propias vivencias musicales
- Iniciarse en la escucha musical de un repertorio clásico
- Gozar de la música mediante audiciones musicales lúdicas
- Desarrollar las capacidades relacionadas con la psicomotricidad
- Favorecer el desarrollo intelectual del niño

- Aprender a relajarse a través de determinadas actividades musicales
- Potenciar la imaginación y la creatividad

2. Actividades musicales de 0 a 3 años

La relación con la música debe comenzar nueve meses antes del nacimiento. Cuantos más estímulos reciba el niño mediante la música, el movimiento y el arte, más desarrollará su inteligencia. Evidentemente estos estímulos deben ir seguidos de silencio y reflexión para obtener los beneficios deseados (Don Campbell, 2002). Por ello, al preparar una actividad debemos de ser muy conscientes de los objetivos que queremos plantear y las capacidades que queremos desarrollar. Trabajar con la música desde el nacimiento del bebé contribuye a desarrollar las capacidades mencionadas anteriormente. Además, se consigue crear personas con mayor sensibilidad (humana y estética) y mayor autoestima.

Las sesiones que vamos a realizar con los bebés deben estar muy bien organizadas, con una estructura siempre fija y muy repetitiva, pues lo que conocemos nos da seguridad. Adaptándose siempre a la edad de cada niño, ya que en estas edades cambian rapidísimo de un mes a otro. Con estos niños trabajaremos conjuntamente con un adulto (es aconsejable que sea la madre, el padre o alguien de la familia, intentando que siempre sea la misma persona). También es recomendable realizar actividades con ellos de media hora a una hora al día, en momentos propicios para ello, es decir, que no tengan hambre, sueño o cualquier tipo de malestar (Velilla, 2008). Además, debemos tener en cuenta que la capacidad de atención de los bebés es muy breve y necesitan cambiar de ejercicio constantemente para mantener la concentración. Las actividades nuevas e inesperadas captarán su atención con mayor facilidad que una misma actividad divertida durante un largo periodo de tiempo (Gopnik, 2010).

En estas edades podemos distinguir dos tipos de canciones, para cantar o para escuchar, debido a que muchos de estos niños todavía no hablan. Igual ocurre con las actividades de movimiento, pues tendremos niños que anden y otros que no. Generalmente es mejor que cantemos nosotros las canciones en un tono más bien agudo y con un ritmo apropiado a la edad del niño, a la actividad desempeñada y a los objetivos que se quieran trabajar. Las grabaciones de las canciones tienen inconvenientes tales como la imposibilidad de cambiar el tono, la intensidad, etc.

Para estructurar la sesión podemos seguir el esquema que plantea Natalia Velilla en su libro *Suena suena para bebés de 0 a 3 años*. Quedando las sesiones estructuradas siempre igual, divididas por partes invariables, donde sólo cambiarán las actividades:

- Saludo: Las sesiones comenzarán y terminarán siempre igual. Con una canción de bienvenida y una canción de despedida, con la misma melodía pero distinto texto. La melodía puede ser inventada o tomada de algún tema de música clásica poniendo un texto apropiado. Podemos ayudarnos de un objeto, ya sea un muñeco, marioneta, etc., y ponerle un nombre entre todos que guarde relación con la música (por ejemplo mi marioneta se llama Do-re-mi). En cuanto ven al muñeco ya saben que comienza o concluye la sesión. Para la realización de esta actividad cada niño se sentará en su colchoneta o alfombra, con el adulto que lo acompañe. El profesor pasa a saludar o a despedirse de cada niño, uno por uno, cantando la canción, con la ayuda de una marioneta. A continuación, la canción de bienvenida y despedida (1ª y 2ª letra respectivamente) [compuesta por María García Sánchez]

Hola Hola

Ho la ho la ¿có mo estás? la cla se vaa co men zar
Cia o cia o sea ca bó la cla se ya ter ni nó

5

can ta bai la to ca ya ins tru men tos sin pa rar.
des pa ci toa re co ger da meun be so muac muac muac.

- Esquema corporal: Cantaremos canciones para conocer las partes del cuerpo. Las canciones de las manos les gustan mucho, recogidas del repertorio popular.
- Trabajo específico: Cuerpo o grueso de la sesión. Sin que transcurra tiempo entre una actividad y otra pasaremos a realizar:
 - o canciones y rimas. Estas canciones sirven de acompañamiento a las actividades con las que queremos trabajar objetivos concretos como por ejemplo: reconocimiento del espacio, equilibrio, el pulso, el lenguaje, etc.
 - o canciones dramatizadas. Son aquellas que van acompañadas de gestos y movimientos. Ejemplos: *Un ciervo en una casita, el cocodrilo se metió en la cueva, chocaron los coches.*
 - o cuentos musicales: tomamos un cuento sencillo y no muy largo, lo sonorizamos, asociando un sonido a cada personaje o un instrumento, (esto nos sirve para ir introduciendo los instrumentos, con los cuales podrán experimentar cuando termine el cuento). Podemos inventar alguna canción relacionada con el tema del cuento o realizar alguna audición. A continuación, explicamos un cuento titulado “Lava bien tus dientes” [creado por María García Sánchez]. Para la realización de esta actividad todos los niños se sentarán en sus colchonetas para escuchar el

cuento. El profesor relatará el cuento a la vez que va sacando los dibujos sobre cartulinas. Se leerá despacio, vocalizando mucho y dramatizando. Tras la escucha del relato y de la canción se puede dejar a los niños experimentar con los instrumentos y realizar diversos juegos como por ejemplo, sacar una cartulina y que ellos digan qué instrumento lleva asociado ese personaje. Podemos dejar también que los niños de dos años coloren las cartulinas.



Un día muy soleado, papá conejo llevó a sus conejitos a pasar el día en el campo.

Pandero || ♩ — — — — — ||



Rabít y Rabito se divertían dando grandes saltos y viendo flores de muchos colores.

Triángulo || ♩ — — — — — ||

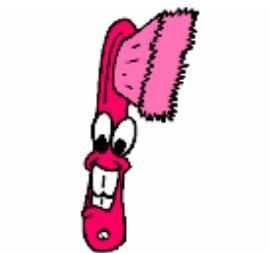


A la hora de comer, papá conejo sacó zanahorias para todos.

Pandero || ♩ — — — — — ||



Después de comer muchas zanahorias, los dientes de los conejos se quedaron muy muy sucios.



Y entonces, apareció un señor muy extraño: ¡Soy el cepillo de dientes! He venido porque tenéis unos dientes muy sucios y tenemos que limpiarlos.

Carraca



Y todos juntos cepillaron sus dientes muy contentos escuchando esta canción [compuesta por María García]

Lavar los dientes

Va mos to dos jun tos a la var los dien tes
Co ge tu ce pi llo pon pas ta de dien tes

5
des pués deal mor zar de co mer y ce nar
fro ta fro ta fuer te lim pios que da ran.

- bailes o danzas: las mamás o papás tomarán en brazos a los bebés que aún no anden para realizarlos. Ejemplos: *el patio de mi casa, tengo una muñeca vestida de azul.*
- Audición de bits sonoros: Audiciones de sonidos de animales, de la naturaleza, de la calle, cercanos al niño. Estos sonidos pueden asociarse con representaciones pictóricas o imágenes.
- Audición de música: Para las audiciones podemos elegir cualquier tipo de música, pero en nuestras clases nos decantaremos por piezas del repertorio clásico, pues muchos son los estudios que ensalzan sus beneficios, y pocos son los hogares donde se escucha esta clase de música. “...Al escuchar música clásica podemos mejorar nuestro razonamiento espacial ya que las vías de la música clásica en nuestros cerebros son similares a las vías que utilizamos para el razonamiento espacial” (Velilla, 2007).
- Relajación: Por medio de un masaje. Antes de concluir la sesión realizaremos una actividad de relajación tras el esfuerzo realizado con las anteriores actividades, y para ello utilizaremos como recursos masajes o canciones de cuna. Para llevar a cabo esta

actividad se tumban los niños boca abajo y en una posición cómoda. El masaje será realizado por el adulto que acompañe al niño, en espalda, piernas y brazos, utilizando, por ejemplo, una obra de Henry Purcell, *Rondó Abdelazer*. Este rondó consta de temas: A, B, A, C, y A. Realizaremos el masaje utilizando una pelota blanda, al cambiar el tema cambiaremos la parte del cuerpo a masajear. Con el tema A se masajeará la espalda, con el tema B las piernas y con el tema C los brazos.

- Despedida. Se realizará la misma canción utilizada al comienzo de la sesión con su letra correspondiente.

3. Actividades musicales de 3 a 6 años

En la etapa de 3 a 6 años, las actividades musicales a realizar por los niños aumentan progresivamente el grado de dificultad, adaptándose en todo momento al desarrollo de cada alumno.

Dentro de los posibles ejercicios de audición musical activa, los musicogramas son elementos importantes para visualizar la escucha y desarrollar la profundización del conocimiento de una obra musical. Por ejemplo,

- el musicograma de la Danza húngara nº 5 de Brahms [compuesto por Miriam Ballesteros]:

Musicograma de la Danza Húngara nº 5 (Brahms)

A									:
A									:

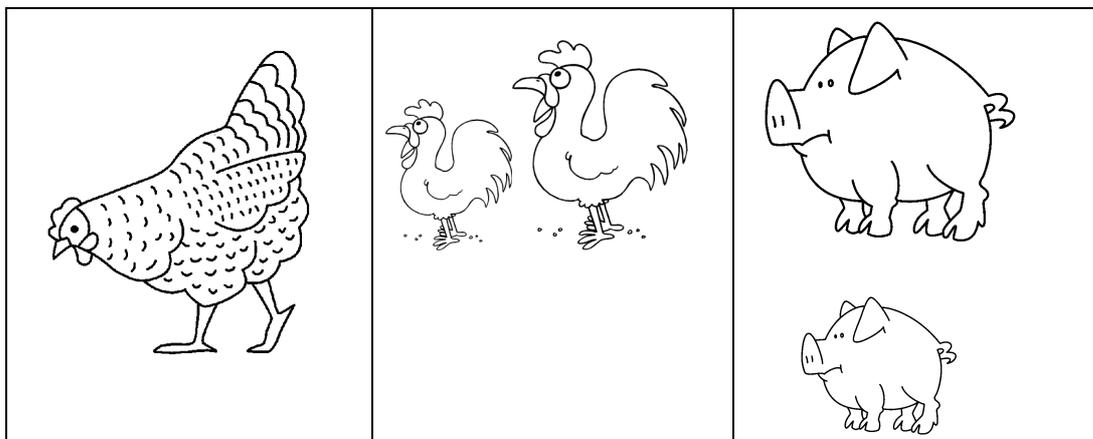
B	♥ ♥		★		♥ ♥		★		♥ ♥		★		♥ ♥		★					
	☾				▲				▲				▲							
B	♥ ♥		★		♥ ♥		★		♥ ♥		★		♥ ♥		★					
	☾				▲				▲				▲							
C	★		★		▲ ▲		★		★		▲ ▲		▲ ▲							
C	★		★		▲ ▲		★		★		▲ ▲		▲ ▲							
D	☾		☾		☾		☾		♥ ♥		♥ ♥		☾		☾		♥ ♥		♥ ♥	
D	☾		☾		☾		☾		♥ ♥		♥ ♥		☾		☾		♥ ♥		♥ ♥	
A	★		★		★		★		★		★		★		★		★		:	
B	♥ ♥		★		♥ ♥		★		♥ ♥		★		♥ ♥		★					
	☾				▲				▲				▲							
CODA	▲		▲		★															

SÍMBOLO	PERCUSIÓN CORPORAL	INSTRUMENTO
	PALMAS	CLAVES
	MUSLOS	CAJAS CHINAS
	PITOS	CHINCHINES
	PIES	PANDEROS

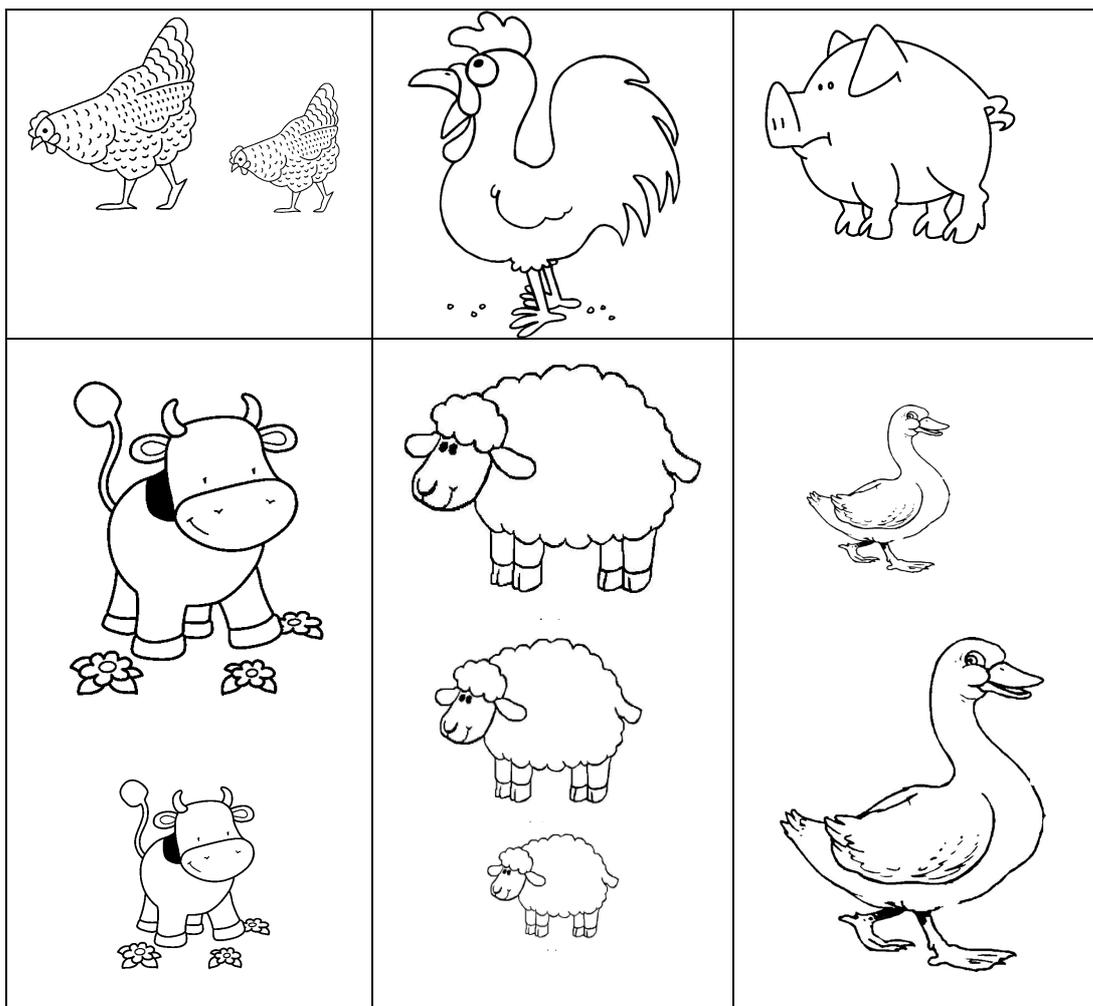
A cada icono le corresponde un sonido de percusión corporal. Una vez que lo ha interpretado el profesor, los alumnos lo pueden realizar de dos formas diferentes; primera, todos los niños siguen el musicograma ejecutando todos los sonidos corporales; segunda, se asigna cada sonido corporal a alumnos diferentes y cada uno interpreta el dibujo asignado. Después se lleva a cabo con instrumentos de pequeña percusión.

- Interpretación de una partitura de sonidos vocales y/o corporales. Ejemplo de partitura con onomatopeyas de animales [creado por Miriam Ballesteros]:

-Partitura de sonidos de animales-



LISTA ELECTRÓNICA EUROPEA
DE MÚSICA EN LA EDUCACIÓN



BEE	=	OVEJAS
MUU	=	VACAS
OINC	=	CERDOS
CUAC	=	PATOS
CLO-CLO	=	GALLINAS
GLU-GLU	=	PAVOS

El maestro va señalando las casillas a interpretar. Cuando el dibujo es más grande, el sonido es más fuerte y viceversa. Con esto, se trabajan los matices de intensidad (fuerte-piano). A continuación, los alumnos también crearán sus propias partituras de sonidos con otros animales y después se seleccionan las mejores para ponerlas en práctica.

- Juego de cadena de ritmos:

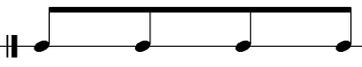
Se hacen tres filas de niños (grupos 1, 2 y 3). El último de cada fila tiene que transmitir un diseño rítmico en la espalda de su compañero de delante. Puede golpearlo con las palmas de las manos hasta en dos ocasiones como máximo. Sucesivamente, este niño lo pasa al siguiente compañero hasta que llega a la cabeza de la fila. El último que recibe el mensaje rítmico tiene que escribirlo en la pizarra. Cuando los tres grupos han terminado la cadena de ritmos, el maestro señala los diseños que son correctos y se vuelve a repetir hasta que haya un único grupo ganador. Un ejemplo de esquemas rítmicos sencillos y apropiados hasta la edad de 6 años sería:



- Juego de ritmo, lenguaje y movimiento:

Los niños se colocan de pie en el aula, dejando el máximo espacio posible entre ellos. El maestro marca con un pandero tres diseños rítmicos diferentes. Cada vez que suena uno de ellos, los niños tienen que moverse de una determinada forma y además tienen que pronunciar las

palabras asociadas al esquema, utilizando la metodología Kodaly. Los patrones rítmicos son los siguientes:

ESQUEMA 1	ESQUEMA 2	ESQUEMA 3
		
TA - TA	TI - TI - TI - TI	TA
Salto Palma	Correr	Salto Agacharse

4. Conclusiones

Con este estudio podemos concluir que cuanto antes se empiece la educación musical del niño, incluso desde el vientre materno, antes comenzará su desarrollo a nivel físico, intelectual, emocional y espiritual. Sabemos que a lo largo de la Historia, la vida del hombre ha estado complementada e influida por la música, a la que se le han atribuido diversas funciones. La música ha sido y es un medio de expresión y comunicación no verbal que, debido a sus efectos emocionales y de motivación, se ha utilizado como instrumento para manipular y controlar el comportamiento del grupo y del individuo.

Esperamos que este trabajo sirva de ayuda y de concienciación para padres, docentes, y cualquier persona que se interese por el desarrollo integral de los más pequeños. Muchos de los beneficios que obtendrán estos bebés se podrán ver a largo plazo, pero nos atrevemos a afirmar que serán adultos más felices, ya que habrán desarrollado el gusto por la música. Tenemos que reavivar la tradición musical que se ha perdido en muchos hogares y conseguir el placer de realizar actividades musicales con nuestros hijos, sin necesidad de tener una pantalla por medio o un juguete sofisticado.

En todo tipo de enseñanza es fundamental el principio de imitación-repetición, y por esto, los padres y maestros tienen que ser un modelo esencial. Hay que tener en cuenta que el aprendizaje de la lectura musical debe realizarse de forma simultánea al aprendizaje del propio lenguaje. Primero habla y luego escribe, y con el lenguaje musical de igual manera, experimentar con la música de forma práctica a través de juegos para poder tratarla después de forma teórica. El maestro no debe tener miedo a abordar tecnicismos propios de la música, pues aunque los niños no los comprendan van reconociendo su nombre y asimilándolos poco a poco.

Tras la observación de los niños en las actividades realizadas, aunque en muchas ocasiones parece que no están atentos, ellos aprenden las canciones y conceptos y así lo demuestran en las clases siguientes. De igual manera, muchas veces no muestran con emoción su diversión y aunque parezcan aburridos o distraídos, al cambiar de actividad muestran su objeción. Aún con todo, en algunas sesiones, determinadas actividades planteadas en un primer momento no funcionan en la práctica musical y el maestro tiene que estar bien preparado para poder cambiar rápidamente de actividad y conseguir los objetivos didácticos iniciales.

Referencias

BERNAL, J. y CALVO, M^a. L. (2000) *Didáctica de la Música. La expresión musical en la Educación Infantil*. Málaga, Aljibe,.

CAMPBELL, D. (2002) *El efecto Mozart*. Barcelona: Urano.

GOPNIK, A. (2010) *El filósofo entre pañales*. Madrid: Temas de Hoy.

HEMSY DE GAÍNZA, V. (1982) *Ocho estudios de psicopedagogía musical*. Buenos Aires: Paidós.

MALAGARRIGA, T. y VALLS, A. (2003) *La audición musical en la Educación Infantil. Propuestas didácticas*. Barcelona: CEAC.

MONTORO, M. P. (2004) *44 juegos auditivos. Educación musical en Infantil y Primaria*. Madrid: CCS.

POCH BLASCO, S. (1999) *Compendio de musicoterapia. Vol. I y II*. Barcelona: Ed. Herder.

RODRIGO, M. S. (2000) *Musicoterapia. Terapia de la música y sonido*. Madrid, Musicalis.

VELILLA, N. (2008) *Suena suena bebés. Iniciación musical temprana de 0 a 3 años*. Madrid, Real Musical.